

Año de
Christo
1511.

304

HISTORIA GENERAL

123 No se havia juntado el Exercito de los Venecianos con el del Papa, y del Rey Catholico. Tenian inteligencia secreta en la Ciudad de Bresa, y luego que el Duque de Nemours marchó al socorro de Bolonia, se apoderaron de ella. Retiróse el Governador al Castillo, y dió parte al Duque no podria resistir largo tiempo. Marchó el Duque con increíble aceleracion, y entrando en el Castillo de Bresa, hizo acometer la Ciudad. Distinguióse en esta ocasion, como acostumbra-
ba, el Cavallero Bayardo, y fue herido de modo, que todos le creian muerto: *Hijos mios*, (exclamó el Duque de Nemours) *vamos à vengar al Cavallero sin tacha* (todo el Exercito le queria con extremo.) Degollaron à mas de diez mil personas, entregando la Ciudad al saqueo. Solo la Casa adonde havian llevado al Cavallero Bayardo, se libertó del furor de la Tropa. Assegararon los Cirujanos, que aunque su herida fuesse grande, no era peligrosa. Solo tenia consigo à dos Archeros, y su nombre le servia de Salvaguardia. Visitóle al momento el Duque de Nemours, le dió quinientos escudos, y él los hizo distribuir à sus dos Archeros. Havia en
aque-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

305

Año de
Christo
1511.

aquella casa una señora con dos hijas, vinieron à suplicarle, derramando lagrimas, mirasse por su honra, y él las asseguó no recibirian el menor detrimento. Embió al punto à buscar el marido de la señora, que se havia retirado à un Monasterio. Mantuvo se Bayardo en Bresa mas de seis semanas, y recuperada la salud, se bolvió al Exercito. Antes que saliesse, la señora, y sus hijas, le presentaron un cofrecito con dos mil y quinientos ducados, dió los dos mil à las dos hijas para ayudar à su dote, è hizo distribuir los quinientos restantes à las pobres Religiosas, que las Tropas havian saqueado. Presentaronle las dos hijas dos manillas de sus cabellos, que ellas havian labrado cerca de su cama, al tiempo que estaba enfermo: *Admito gustoso este regalo*, (las dixo Bayardo) *y las llevaré toda mi vida en memoria vuestra.*

124 Los felices sucessos del Duque de Nemours, colmandole de gloria, acrecentaban la embidia de los enemigos la de Francia. Bien lo conocia el Pontifice, pero se consolaba de la pérdida de su Exercito, viendo que se formaba la liga. Yà se havia declarado el Rey Don Fernando. El de Inglaterra havia despedido al Embaxador de Francia, y se dif-

Tom. XII.

Qq

po-

Año de
Christo
1511.

306 .LXXXX HISTORIA GENERAL

ponía á passar à la Normandia , y Guiena ; los Venecianos , y los Suizos , tenían en pie gran numero de Tropas , que no podian quedar inutiles. Yá comenzaba el Emperador à que- xarse con altivèz , de que èl solo no se havia aprovechado de la liga de Cambray , àun se supo como havia firmado una tregua de ocho meses con los Venecianos. Informado el Rey de Francia de todo lo que contra èl se trama- ba , no se veia en estado de resistir à tantos enemigos , sin cargar de tributos à sus Vassa- llos , cosa para èl muy sensible. Yá resuelto , mandò al Duque de Nemours dièsse batalla à qualquier precio ; que si llegaba à ga- narla , impossibilitados sus enemigos de aco- meter el Milanès , dexando guarniciones en las Plazas , podria bolver à Francia la mayor parte de su Exercito , que tanto necesitaba , para defender la Normandia , Guiena , Rose- llón , y tal vez el Ducado de Borgoña , que el Emperador amenazaba ; y que si acaso Gas- tòn quedasse vencido , lo mas que en esto po- dria perder , seria sus Estados de Italia , que desde largo tiempo le tenian exausto de Tro- pas , y dinero. Poco tiempo se estuvo el Du- que de Nemours sin executar ordenes para

309

30

.LXXXX .mo el

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

307

Año de
Christo
1512.

èl tan gloriosas. Era su Exercito numeroso , y valiente , fue luego à buscar à los Enemigos en el Modenès. Hallólos muy atrincherados , y con ordenes muy diversas de los suyos.

124 No queria el Rey Catholico se ar- riesgasse una Batalla : Sabía , que el Rey de In- glaterra se iba à embarcar , y que Luis XII. se veria presto obligado à llamar sus Tropas de Italia para defender su propio País. Final- mente , despues que el Duque de Nemours huvo andado muchos dias al rededor del Exer- cito de los Aliados , se determinò à poner si- tío á Rabena , casi à su vista , aunque su Exer- cito fuesse igual al suyo. Discurria , que el Pontifice , muy autorizado entre los Confe- derados , no dexaria perder una de sus prin- cipales Plazas sin socorrerla , y que acaso en las marchas , y contramarchas hallaria ocasion de dàr Batalla. Viendole los Aliados tomar el camino de Rabena , sospechando su intento , embiaron Tropas à ella , baxo las ordenes de Marco Antonio Colona , prometièdo socor- rerle , si se hallasse apretado. El Duque , sin perder tiempo , hizo brecha considerable en los Muros con su Artilleria , y resolviò dàr assalto al amanecer. Acababa de saber , que el

Qq 2

el

Año de
Christo
1512.

308

HISTORIA GENERAL

el Emperador havia dado orden à sus Tropas desamparassen el Exercito Francès; pero como esta orden iba dirigida à un Oficial Alemàn, afecto à la Francia, este la ocultò.

125 Dióse el assalto con terrible ardor, y fue defendido con el mismo. Los Franceses fueron rechazados, con pérdida de mas de dos mil hombres. Yà el Exercito Enemigo se hallaba à dos leguas de Rabena; y dexando un pequeño cuerpo de Tropas, para contener la guarnicion, marchò contra los Enemigos. Hallólos bien atrincherados; pero yà no era tiempo de bolver atràs. Acometiólos con furia, poca resistencia hizo su Cavalleria, nonostante los esfuerzos de Fabricio Colona, que la mandaba. Ramòn de Cardona, Virrey de Napoles, hizo fuga con su gente de Armas, y no parò hasta cerca de Ancona, à treinta leguas de alli. Este era bien parecido, y cobarde, y el Papa le llamaba *la Señora Cardona*. Peleò valerosamente la Infanteria, mandada por el Conde Pedro Navarro. Quedò derrotada enteramente en sus Trincheras, y el Conde Pedro Navarro prisionero. Yà havia conseguido el Duque de Nemours completa victoria, quando viò una Tropa Espa-

ñoi

DE LA IGLESIA LIB. XXXI.

309

Año de
Christo
1512.

ñola, que se retiraba en buen orden. Sentido el Duque, que algunos enemigos se le escapassen, dexandose llevar de su belicoso ardor, aunque fuera de tiempo, quiso acometerlos, seguido de algunos Oficiales, y murió peleando, como mero Soldado. Hallaron su cuerpo con catorce heridas. Así murió, en los brazos de la victoria, Gastón de Fox, Duque de Nemours, sobrino del Rey de Francia Luis XII. en la edad de veinte y tres años, despues de haver derrotado à los Venecianos, socorrido à Bolonia, y Bresa, y vencido à los Enemigos en una batalla, que debia haver hecho al Rey dueño de la Italia, si su General no huviera perdido la vida. Todo esto se executò en tres meses de tiempo.

126 Fue grande la pérdida en una, y otra parte. Además del Duque de Nemours, perdieron los Franceses à Ibo de Alegre, y sus dos hijos Grandmont, Maugiron, Rabassan, Moncastel, cien hombres de Armas, y mas de quatrocientos Oficiales de Infanteria. Ocho horas consecutivas durò la Batalla. Ochocientos hombres de Armas perdieron los Españoles, y muchos Oficiales. El Conde Pedro Navarro, Don Juan de Cardona, hijo del

Vig-

Año de
Christo
1512.

310

HISTORIA GENERAL

Virrey, el Marqués de la Paluda, Fabricio Colona, el Marqués de Pescara, y mas de cien Cavalleros Españoles, y Napolitanos quedaron prisioneros. Tambien lo fue el Cardenal de Medicis, Legado del Papa, y conducido à Milán. Mas al tiempo que se embarcaba en el Rio Pò para ir à Francia, logró escapar. Tomò el mando del Exercito Francès Juan de la Paliza, como Oficial el mas antiguo.

128 Entregóse la Ciudad de Rabena, y la saquearon. Cecena, Imola, y Forli le abrieron sus puertas, y los Franceses se huvieran apoderado de Roma, si huvieran ido à ella, porque los Aliados, sin Tropas, ni Generales, se hallaban en gran consternacion. La Paliza, que no se hallaba autorizado para semejante empresa, resolvió esperar las ordenes del Rey, que se havia inclinado à la paz. Bolvióse al Milanès, sabiendo que el Emperador, auxiliado de los Suizos, iba à acometerle. Dexó solamente en la Romania al Cardenal de San Severino, con siete, ù ocho mil hombres. Viendo esto el Pontifice, reclutando nuevas Tropas, diò el mando de ellas al General Profpero Colona. Embió algun dinero à los Suizos, escribiendo à sus Aliados, que los Fran-

ce-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

311

Año de
Christo
1512.

ceses havian comprado cara la victoria, pues perdieron su General, y la mitad de su Exercito.

129 Luego que el Rey de Francia supò la noticia de la batalla de Rabena, exclamò diciendo: *Què cara me cuesta esta victoria: he perdido à mi Sobrino, y à mis Soldados mas valientes.* No ignoraba, que sus enemigos se disponian para acometerle por todas partes. Fuele preciso mandar à sus Tropas bolviessen à Francia, y despedir la Infanteria Italiana, porque no havia dinero para pagarla. Yà se havian retirado los Alemanes, de modo, que se fue preciso à la Paliza retirar las Tropas de la Romania, dexando solamente las Guarniciones en las Plazas. Cansados yà los Franceses de tan dilatada Campaña, y poco hechos à hacer guerra solo defensiva, obedeciendo à su General con repugnancia, deseaban bolverse à su País.

130 Muy mal iban los negocios del Milanès, quando diez y ocho mil Suizos se juntaron con el Exercito Veneciano. Viendo la Paliza, y el Mariscal Tribulci, que siempre havia quedado en Milán, que no era posible resitirlos, desamparando todas las Plazas,

jun-

Año de
Christo
1512.

312

HISTORIA GENERAL

juntaron lo restante de sus Tropas. Para salvarlas, tomaron el camino del Piemonte, acompañados de los Cardenales, y Obispos del temerario, y desgraciado Concilio de Pisa. Solo dexaron Guarniciones en los Castillos de Milán, Cremona, y Novara. Inmediatamente las Ciudades de Milán, Cremona, y Pavía abrieron sus puertas à los Aliados. A esta revolucion se siguió la de la Ciudad de Genova, y la Guarnicion Francesa se retiró al Castillo, y al Fuerte de la Linterna. Inmediatamente el Rey Don Fernando el Catholico revocó la orden dada al Gran Capitan de bolver à Italia. Vivamente sentido este, se retiró à una Quinta, en la que se mantuvo hasta su muerte.

131 No se puede ponderar la alegría que tuvo el Pontifice. Embió al Cardenal de Medicis à Florencia, en donde aun conservaba muchos afectos. Parecióle, que los Suizos havian contribuído mucho á este feliz suceso; y para manifestarles su agradecimiento, les embió una Espada, un Broquel, y una Vandera, dándoles el Título de Defensores de la Santa Sede. No se manifestaba menos satisfecho del Rey Don Fernando, que llamaban Rey de España, del-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

313

Año de
Christo
1512.

desde que era pacifico administrador de la Castilla. Favorecia el Pontifice su empresa en la Navarra, y con pretexto, que le disputaban la nominacion del Obispado de Pamplona, puso entredicho en el Reyno. Apoderóse con facilidad el Rey Don Fernando del Reyno de Navarra. Declarandose à su favor la Casa de los Beaumontes, echaron à los Gramontes. Estos siguieron la fortuna de su Rey Juan de Albret, retirandose à su Principado de Bearne. El Rey de Francia, que tenia muchas Tropas en la Guena, le dió inmediatamente un Exercito, para que bolviessse à su Reyno. Dió el mando de él á Francisco, Conde de Angulema, heredero inmediato de la Corona, quien en la edad de diez y siete años, daba grandes esperanzas. Nombró al Duque de Borbón, Principe de la Sangre, y al Duque de Longuville por sus Thenientes Generales. El Duque de Alva mandaba el Exercito Español. Muy felices fueron los principios de esta guerra. Tomó el Rey de Navarra varias Plazas; pero queriendo sitiar sin tiempo à Pamplona, se vió obligado à levantar el sitio, à desamparar su Artilleria, y bolverse al otro lado de los Pirineos, despues de haver perdido

Tom. XII,

Rr

la

Año de
Christo
1512.

la mitad de su Exercito. Quedò dueño del Reyno de Navarra el Rey Don Fernando, y desde entonces los Reyes de España lo han poseído siempre.

132 En este intermedio el Pontifice, y los Venecianos restablecieron à Maximiano Esforcia, hijo de Ludovico en Milàn, contra la voluntad del Emperador, y del Rey de España, que querian darle à un hijo segundo de sus Casas. Los Italianos quisieron mas bien à un Principe particular, que no les diese el menor recelo.

133 Hallabase el Papa en el colmo de sus deseos. Ya havia reunido al Estado Ecclesiastico todas las Plazas, que sus successores havian perdido, ù enagenado, y aun obligò al Emperador à cederle Parma, Plasencia, y Reggio. El Duque de Ferrara se havia sometido: no tenia que temer à los Franceses espelidos de Italia. El Rey de España ponía todo su cuidado en conservar el Reyno de Napoles, y los demás pequeños Principes de Italia, cortejaban reverentes à su Beatitud. Verdad es, que aun faltaba algo para su entera satisfaccion. El Conciliabulo de Pisa continuaba sus Sessiones en la Ciudad de Leon, y aunque no se decidiese en èl cosa particular, y que el Con-

ci-

Año de
Christo
1512.

cilio Lateranense tuviese la superioridad; esto, no obstante, daba que sentir al Papa Julio. Puso entredicho en la Ciudad de Leon: amenazò al Rey con excomuniones, y que daría su Reyno al primero que le quisiese. Ofreciòle al Rey de Inglaterra, à fin de obligarle mas à coligar se contra la Francia. Conociendo las fuerzas del Rey Luis XII. siempre temia el Pontifice quedasse superior. No pudo lograr, que el Emperador, y los Venecianos se reconciasen: estos nunca quisieron bolver al Imperio las Plazas, que le havian quitado.

134 Viendo el Pontifice inútiles los ruegos, y amenazas, se declarò contra ellos. Agitòse tanto interiormente en esta ocasion, que bolviò à enfermar. Yà havia muchos años, que se hallaba muy descaecido, y viendo se le acercaba la ultima hora, diò gracias à Dios del tiempo que le daba para disponerse. Ordenò sus funerales con mucho sosiego, desechando toda la pompa acostumbrada. Encargò se continuasse el Concilio Lateranense, declarando à Rafaèl Riario, Carnal, Obispo de Ostia, por Presidente. Dixo despues, que la eleccion del Papa pertenecia à los Cardenales, y no al Concilio. Encargóles eli-

Rr 2

gies-

Año de
Christo
1512.

316

HISTORIA GENERAL

giessen un sugeto de mediana edad , capáz de mantener el Patrimonio de San Pedro en el Estado , en que èl le havia puesto. Prohibiòles admitiessen en el Conclave à los Cardenales scismaticos , à quienes , como hombre pecador , perdonaba de corazon ; y como Pontifice , excomulgaba de nuevo. defamonestó , que antes de la eleccion , hiciessen leer en voz alta la Bula , que havia expedido , para impedir los vandos , y la simonia. Añadiò , que en el tiempo de su Pontificado , havia padecido penas iguales à las de los Martyres. Finalmente , despues de haver recibido todos los Sacramentos de la Iglesia con un conocimiento , y un animo , que le acompañaron hasta el ultimo trance de su vida , espirò la noche del veinte y uno de Febrero , despues de nueve años , y algunos meses de Pontificado.

Año de
Christo
1513.

135 No se puede negar el valor , la constancia , y talentos de este Pontifice. Mandaba èl mismo su Exercito , y acaso su belicoso genio , no parecia muy proprio à un Soberano Pontifice. Era amante de los doctos , particularmente de Pablo Castèl , Protonotario Apostolico. Este fue el primero , que empre-

hen-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

317

Año de
Christo
1513.

hendiò tratar las questiones de Theologia , con modo politico en sus quatro Libros de las Sentencias. Renato hizo imprimir esta Obra: No sé (dice en el Prefacio) lo que mas debo admirar , si la elegancia del estilo , ò el entendimiento enteramente divino de este Doctissimo Varon , que en tan breves Clausulas escribe con tanta claridad , y gusto las diversas opiniones de los Theologos. Exorta despues à la Universidad de Paris , à quien llama Athenas de la Christianidad , incluya à Pablo Castèl en el numero de los Doctores de Sorbona.

136 Quince dias despues de haver entrado los Cardenales en el Conclave , eligieron unanimes al Cardenal de Medicis , que tomò el nombre de Leon X. Este era hijo de Lorenzo de Medicis , y de Cleanza de los Ursinos , y el primero de todos los Cardenales Diaconos. Ordenaronle de Sacerdote , y Obispo el dia once de Abril. Se hizo el reparo , que en semejante dia , un año antes havia quedado prisionero en la Batalla de Rabena. Repara Pablos de Crasis , que el Cardenal Petrucci , joven de veinte años , dexandose llevar de una alegria indiscreta , anunció el primero al Pueblo Romano , la eleccion

Leon X.
succede
al Papa
Julio II.

Año de
Christo
1513.

318

HISTORIA GENERAL

cion del Cardenal de Medicis , diciendo à voces : *Viva la juventud.*

137 Treinta y siete años tenia Leon X. bien parecido en lo personal , de magestuoso porte , de genio docil , y agradable , muy diferente de su predecesor , magnifico , liberal , amante de los doctos , y de la paz. Todos esperaban la ajustaria entre los Principes Christianos , reuniendolos contra los Turcos. Pocos dias despues de su eleccion, fue con gran pompa à la Iglesia de San Juan de Letrán. La Tyara en las sienas , resplandeciente de pedrerias , y montado en un cavallo blanco , el mismo que tenia en la Batalla de Rabena. Saliò del Vaticano con las aclamaciones del Pueblo , acompañado del Duque de Ferrara , á quien absolviò de todas las Censuras , en que havia incurrido , del Duque de Urbino , sobrino de Julio II. del Duque de Camerino , y de Lorenzo de Medicis , sobrino suyo , que iban á pie , aunque los huviesse dicho por tres veces , segun costumbre , que montassen à cavallo. Siguiéronle hasta la fuente de la Plaza de San Pedro , en donde varios Señores Romanos llevaban de las riendas el cavallo del Pontifice.

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

319

Año de
Christo
1513.

ce. Los Cavalleros de San Juan de Jerusalèn , armados , le servian de guardia.

138 Llegadò à San Juan de Letrán , tomó possession de la Iglesia , presidiendo à la sexta Sesion del Concilio. Habló con mucha elocuencia , alabando à Julio II. que havia restablecido el Estado Ecclesiastico. Representò la Christiandad , despedazada de sus propios hijos , prometiendole embiaria , sin perder tiempo , sus Nuncios à todos los Principes , para exortarlos à la paz , y reunirlos contra los Infieles , cada dia mas formidables. Encargò à los Padres del Concilio diessen exemplo à los demàs Christianos , con la reformation de costumbres , unico medio de conciliar los animos , y de extirpar el Conciliabulo de Pifa. Habló con gran modestia del Rey de Francia , que se havia inclinado á la paz , esperando atraherle con suavidad. Simon Bengnio , Obispo Madrusiense , hizo luego un dilatado discurso sobre el assunto. Refiriò las conquistas hechas por los Turcos , en el tiempo de veinte años , el peligro en que varias veces se havia visto la Italia de llevar el yugo de los Infieles , no obstante los esfuerzos , que los Polacos , y Ungaros havian hecho con

Tro-